



Libro homenaje al prof. Luis Arroyo Zapatero. Un derecho penal humanista

Rosario de Vicente; Diego G Iniesta; Teresa Marín; Marta M de Morales; Adán Nieto (eds.)

Inst. de Derecho Penal Europeo e Internacional-BOE; 2021; 2 vols.

LA VIDA Y OBRA DE LUIS ARROYO A TRAVÉS DE SUS PASIONES

En el primer día de clase Luis Arroyo suele arengar a los alumnos utilizando un viejo refrán castellano: «a quien no tiene afán, se le lleva la niebla». Desde luego, nuestro querido maestro no ha sido persona cuyos días hayan quedado ocultos tras la espesa niebla. A través de sus pasiones resulta fácil reconstruir su vida académica. I La Universidad ha sido sin duda la más importante de todas ellas y a la que ha

dedicado sus años más productivos. Esta pasión le venía sin duda desde niño, cuando observaba a su abuelo vestirse con el negro y pesado traje de rector de la Universidad de Valladolid. Pero además de tradición, su dedicación ha sido fruto de su pasión por la libertad e igualdad, valores que siempre ligó a la institución académica. Aunque los primeros años 70 del pasado siglo no eran el mejor momento para dar rienda suelta a ambas pasiones, Luis lo hizo. Fue un militante activo del PCE, partido que protagonizaba la lucha contra la dictadura, y en ese papel «paraguas levantado en mano» se puso al frente de una de las manifestaciones estudiantiles de la época. El resultado de todo ello fue, además de la expulsión de la Universidad, el ser acusado ante el terrible Tribunal de Orden Público de lo que hoy señalaríamos como terrorismo de baja intensidad y pasar unos inolvidables días en la cárcel de Valladolid, donde según nos ha narrado, sino nació sí se reforzó su pasión por el derecho penal, al ayudar a uno de sus compañeros de celda –manual de Rodríguez Devesa en mano– a salir de prisión. Y es que en esos momentos Marino Barbero ya se había cruzado en su camino. Infinidad de veces Luis nos ha narrado la fascinación que sintió por ese profesor que aprovechaba cualquier oportunidad para hablarles de la «España que pasó y no ha sido»: la de Giner de los Rios, la Institución Libre de Enseñanza, el krausismo y la tenebrosa noche de san Bartolomé... No hace falta conocer mucho a Luis para darse cuenta como aquí brotó otra de sus pasiones, la historia. Quienes hayan oído sus magistrales conferencias se habrán percatado que no hay tema o cuestión que no merezca una larga exposición de antecedentes históricos. Terminada la licenciatura, pese al contratiempo de la expulsión y el no menor